

*Comisión de
Fuerzas de
M. K. B. S.*

Santiago, noviembre 13, 1975

Señor
Cristóbal Valdés S.
Director de Apoyo Académico
Vicerrectoría Académica
Universidad Católica de Chile
Presente

De nuestra consideración:

En relación al documento "Proposición de reorganización de las bibliotecas de la Universidad Católica" del Sr. Jaime Navarrete, conocido en reunión de bibliotecarias jefes de las bibliotecas centralizadas y dado a conocer al personal profesional de las bibliotecas mencionadas, se acordó por unanimidad expresar a Ud. nuestra posición ante las conflictivas opiniones vertidas en dicho documento.

Nos ha movido a ello el sentido de ética profesional frente a la ligereza de apreciación y juicios emitidos por el Sr. Navarrete.

El documento en general revela escasos conocimientos bibliotecológicos y de administración bibliotecaria ya que la metodología seguida para criticar el sistema vigente refleja falta de lógica y las proposiciones para implantar un nuevo sistema resultan anárquicas y contradictorias no resistiendo por lo tanto un análisis serio y profesional de él.

No obstante hemos estimado necesario considerar dos puntos por la trascendencia que ellos revisten:

- Significación y alcance de la formación profesional del bibliotecario;
- Validez del sistema centralizado, vigente en la organización de las Bibliotecas de la Universidad Católica.

Respecto al primer punto, el cuerpo de bibliotecarias del sistema centralizado rechaza enérgicamente el concepto emitido por el Sr. Navarrete acerca de la profesión del bibliotecario, que le resta a ésta validez como tal. Esto queda expresado claramente el pretender que el bibliotecario, para la efectividad del desempeño de sus funciones, posea otra especialidad que indebidamente denomina "Licenciatura", desconociendo de esta manera el título profesional otorgado por las Universidades Chilenas al cabo de cuatro años de estudio y respaldado por un Colegio de Bibliotecarios.

Su falta de ética profesional se refleja al poner en tela de juicio la probidad del bibliotecario al sugerir un complicado sistema para el cuidado de la colección, de posibles hurtos y sustracciones por parte del personal que labora en las bibliotecas, más que para las contingencias mismas derivadas del uso de la colección. De este modo también está poniendo en duda los mecanismos establecidos por la Universidad para seleccionar su personal y las normas establecidas para cautelar sus bienes.

Reitera una vez más su falta de ética profesional al expresarse en términos peyorativos acerca del personal de Bibliotecas, colocándolo en una posición disminuida frente a la Dirección de los servicios bibliotecarios, que lo dejaría supuestamente sin libertad de acción ni de juicios y finalmente dando a entender que sus funciones, por tal motivo, se realizarían en forma desinteresada y amorfa. Ante tales opiniones, no podemos menos que expresar nuestro más profundo rechazo por considerarlo un juicio antojadizo.

Respecto al segundo punto que merece nuestro análisis y que dice relación con el sistema centralizado vigente en los servicios bibliotecarios de la Universidad Católica, queremos expresar nuestra conformidad con el mencionado sistema por considerarlo altamente ventajoso. La experiencia nos ha demostrado a través de los años de ejercicio de la profesión que la centralización, entre las principales ventajas que aporta, es la de permitir el máximo aprovechamiento de los recursos humanos, bibliográficos y económicos. Además de esto, facilita la normalización de los procesos por la uniformidad de criterios y consistencia del lenguaje técnico.

En seminarios y jornadas bibliotecarias a nivel nacional e internacional se ha ratificado la eficacia del sistema y su mayor rendimiento y las recomendaciones que se obtienen en dichos eventos tienden a organizar los servicios de otras bibliotecas en tal sentido, colocando en varias oportunidades a las bibliotecas de la Universidad Católica como modelo de centralización.

A fin de ser más explícitas queremos destacar que el sistema centralizado vigente en la Universidad Católica implica una centralización de los procesos técnicos, administrativos y de adquisiciones, pero descentraliza la selección del material bibliográfico y de los servicios al público otorgando el máximo de libertad a las bibliotecarias Jefes para lograr la mayor eficacia en la atención de los usuarios.

Como resultado de esta exposición está demás decir que reiteramos nuestro apoyo a la actual Dirección como también al sistema vigente y aprovechamos la oportunidad para agradecer a las autoridades actuales su interés en el desarrollo de los servicios bibliotecarios, para mantener siempre éstos al día y no basándose en proyectos inconsistentes, contradictorios y carentes de validez profesional.

Agradeciendo la atención dispensada, saludamos atentamente a Ud.

Biblioteca de Agronomía

Rosa Araya González

Alba Bassi Silva

Biblioteca de Arquitectura y Arte

Marcia Marinovic

Biblioteca de Ciencias e Ingeniería

Nancy Babich Oñate

Carmen Cádagan Sepúlveda

Carmen López Oro

M. Luisa Valenzuela Figari

Nancy Babich
Cadagan
Lopez
M. Luisa Valenzuela

Biblioteca Central

Isabel Gómez Gormaz

Isabel

Biblioteca de Ciencias Médicas y Biológicas

Lya Guillón Quezada

Patricia Muñoz Rojas

Biblioteca de Economía y Administración

Herminia García de la Cueva

Mary Videla Bastías

Biblioteca de Ciencia Política

Juanita Sanfuentes Fierro

Sanfuentes

Departamento de Adquisiciones

Olga Herrera Rivera

Elvira Prieto Vial

Ester Valenzuela Ramirez

Olga Herrera
Elvira Prieto
Ester Valenzuela

Dirección de Bibliotecas

Patricia Yates Bravo

Patricia Yates B

Departamento de Catalogación y Clasificación

Carmen Martínez Abarca

Carmen Martínez Abarca

Isabel Maturana Salas

Isabel Maturana Salas

Dolores Niño de Zepeda Salinas

Dolores Niño de Zepeda Salinas

Marjorie Peña Reyes

Marjorie Peña Reyes

Cecilia Plominsky Fuentes

Cecilia Plominsky Fuentes

Mónica Reyes Benvenuto

Mónica Reyes Benvenuto